

Rosa Emilia Bermúdez Rico, *Mujeres obreras e identidades sociales. Cali 1930-1960*, Medellín, La Carreta Editores, 2007, 191 páginas

Quizás hasta hoy pueda significar un enigma en la historiografía con relación a la Historia de las Mujeres, Rosa Emilia Bermúdez Rico. Esta autora nacida en Cali, economista y con un magister en sociología obtuvo su título con sus tesis meritoria *Mujeres Obreras e Identidades Sociales. Cali 1930-1960*. Este trabajo se suma como un referente obligatorio a la hora de estudiar la incorporación del trabajo femenino en el área laboral industrial del país.

Cambios significativos experimentó el mundo historiográfico en los años 60's. Surgen nuevos campos de investigación, como la sexualidad, la maternidad, historia de la familia, cotidianidad, relaciones personales, de las mentalidades, historia mujeres, valores del trabajo, el consumo y practicas recreativas, entre otras. Mauricio Archila, afirma (...) las ciencias sociales en los años 60's comenzaron a reflexionar sobre la aparición de nuevos actores sociales y el significado de sus luchas. En la medida en que algunos movimientos adquirieron visibilidad, se convirtieron en objeto de investigación (p. 17.)³. De ahí que podamos afirmar, que, muchos de los trastocamientos en el conocimiento de la Historia de la Mujeres lo debamos a los movimientos feministas de los años 60's.

En Colombia, las investigaciones del trabajo femenino y sus distintos afluentes temáticos son relativamente escasos, más aun cuando se aborda la inserción laboral de las mujeres en la industria. La inserción de la fuerza laboral femenina a los procesos económicos, no se debe reducir al sector industrial, tras la figura de un salario permanente. Este proceso debe ser entendido desde años atrás, en dos momentos el pre-industrial e industrial, en donde podríamos clasificar en el primero las áreas del servicio y en el segundo la mujer obrera, vinculada a procesos productivos y salariales.

Con los trabajos de Bermúdez Rico y Luz Gabriela Arango* ambas investigadoras preocupadas por el tema de mujeres y el trabajo, se han marcado pautas de ruptura. Al insertarse la mujer a la esfera productiva, se ha generado lo Scott, ha llamado *el problema de la mujer trabajadora*; traduciéndose esto en la yuxtaposición de identidades en el espacio privado es decir el hogar y la industria, el espacio público, entrando al plano conflictivo las representaciones construidas desde la mujer ama de casa y la mujer obrera. En ese sentido Bermúdez Rico, en este texto, no apunta a una tesis central, sin embargo, sí podemos señalar un objetivo estructural el cual va a transversalizar cada uno de sus capítulos, convirtiendo así la mujer obrera de la industria

³ Mauricio Archila, "Vida y Pasión y... de los movimientos sociales en Colombia", en Mauricio Archila y Mauricio Pardo (comp.), *Movimientos Sociales, Estado y Democracia en Colombia*, Bogotá, Universidad de Colombia-Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2001, p. 17.

* Luz Gabriela Arango, es una de las investigadoras más destacadas del país en el tema de género y trabajo, *Mujer, Religión e Industria. Fabricato 1923-1982*. Universidad de Antioquia. Medellín. 1991. Entre otros más que podríamos citar: "Modernización industrial e identidad de género: el caso de la industria textil colombiana". En: *Reestructuración productiva cambios tecnológicos, género y sindicalismo en América Latina*. Carlos Alá Santiago y Elsa Planell Larrinaga. San Juan. Universidad de Puerto Rico, 1996. "Del paternalismo al terror de mercado. Género, reestructuración y relaciones laborales en la industria textil", en *Mujeres, hombres y cambio social*. Bogotá, Universidad Nacional, 1998.

moderna en su principal centro de interés e indaga sobre las formas y circunstancias por las cuales se constituye un sujeto social. (p. 15).

El libro consta de 6 partes, constituidas por un prólogo realizado por Luz Gabriela Arango, una introducción, tres capítulos y una conclusión. Antes de iniciar con los apuntes de las ideas centradas de cada capítulo es necesario señalar algunos de los conceptos centrales utilizados por la autora, al igual que Croydon como micro-espacio de análisis.

Mujeres, trabajo e identidad...

La autora señala en la introducción tres de los conceptos centrales que le permitirán desarrollar el análisis de la mujer obrera en Cali: obrera, clase social e identidad. La noción de obrera será en palabras de la autora utilizada de manera clásica y precisa; citando a Marx se referirá a las trabajadoras que dependen de un salario para vivir y se vinculan directamente a procesos industriales y manufactureros (p.16). En cuanto al concepto de clase social, la autora lo comprende desde dos factores, posición ocupacional y condiciones materiales de desempeño. Rico, advierte que eso de clase social se debe asimilar como un: "producto complejo y singular y de construcción histórica (ibíd). Por último la autora toma la noción de identidad, cuyo término será central a la hora de analizar a una mujer obrera moderna, sus usos y resignificaciones del espacio y tiempo, a partir de su identidad como mujer obrera. Por tanto, la autora toma la noción de identidad como construcción social, no es estática, sí dialéctica y fluida que "configura rasgos sociales y culturales comunes – para el grupo – y diferentes-frente a otros grupos", donde estos rasgos son, en principio resultado negociado de una situación relacional" (p. 17).

Bermúdez y Arango han demostrado con sus investigaciones que la empresa es un verdadero micro espacio de análisis, en donde se construye y se gesta renegociaciones genéricas. Por tanto habitar la empresa, es redefinir la identidad de la mujer, el tiempo y su uso del cuerpo, a través de la pertenencia a un proceso productivo y adquisición de un salario. Croydon, es la empresa seleccionada por esta autora.

Croydon, es fundada 1937, por los empresarios Ernesto Leupin y Eric Striessle. En varias ocasiones la empresa recibe inyección de capital extranjero. Desde comienzo de los años 40's es significativo la inversión extranjera en el sector industrial de países como Estados Unidos. Inicialmente elaboraba calzado, juguetería y productos industriales, luego entra a una nueva fase, la producción de llantas. En 1944, la empresa se asocia con la empresa norteamericana United States Rubber Company, cambiando el nombre de la empresa por Uniroyal Croydon S.A.. En cuanto a este aspecto, es significativo mencionar como de alguna forma, el pertenecer la empresa a empresarios extranjeros, modifica las dinámicas de relaciones sociales de producción.

En el primer capítulo, la autora analiza la conformación y evolución del empleo y mercado laboral femenino en la ciudad de Cali. En ese sentido, realiza una breve reseña de la historia laboral de la mujer trabajadora a partir de su vinculación a las Trilladoras del Café, en la cual se concentraba el 72% de la mano de obra femenina (1925). Así, como esboza de manera paralela el desarrollo industrial de la ciudad, en donde luego de la crisis económica

experimentada en 1929, Cali empieza a asistir a una recuperación, sobresaliendo algunos sectores industriales novedosos como el caucho.

Otro de los aspectos importantes de este capítulo, es que pesar de la diversidad del mundo fabril al cual acede la mujer: textil, alimenticio y farmacéutico, estos dimensionan dos planos de análisis que a la hora de estudiar el tema de mujeres trabajadoras se torna ambiguo, por un lado estos son una extensión de los oficios que tradicionalmente la mujer ha desempeñado y por el otro permiten la configuración de una mujer obrera como sujeto social. (p. 45). Las categorías predominantes a la hora de comprender la historia laboral femenina son: domestico y mundo fabril, las cuales vislumbran una diferenciada relación en la identidad de la mujer.

La orfandad, ilegitimidad, se convierten en fuertes aspectos determinantes para su vinculación a la empresa Croydon, demostrando esto unas imperativas condiciones sociales de paternalismo y moralismo en la sociedad caleña.

En el segundo capítulo, la autora centra su interés en la descripción y análisis de la vinculación de la mujer a la organización racionalizada del trabajo en la empresa. La autora parece haberse formulado varias preguntas, para este aparte. ¿Qué es la empresa?, ¿Qué significó la vinculación de la mujer a procesos productivos?, o en últimas lo que se perseguía era la creación de cuerpos genéricamente disciplinados y productivos. Este último punto es la columna vertebral de este segundo capítulo. La ingeniería industrial implementada en el país en los años 50's, alimentada de las teorías tayloristas/fordistas tenían como principal objetivo aumentar la producción, reducir los costos y el tiempo de producción.

La empresa, se convierte en ese nuevo hábitat, con nuevos estilos de vida, usos del tiempo y cotidianidad y relación con el cuerpo. La mujer no solo debía concebirse como ente reproductivo, era también un ente productivo. Su cuerpo es vigilado, normativizado, en otras palabras el cuerpo femenino es disciplinado para la producción. A partir de la estandarización de la producción y con las nuevas jerarquías en las relaciones de producción, como es la creación de cargos de jefes de personal, supervisor, el trabajo se convierte en una acción controlada.

Muchas de estas mujeres, comienzan a manifestar desgaste y enfermedades además de las repercusiones que implica el manejo de ciertas sustancias químicas en la empresa. Lo interesante en este aparte, no es tanto señalar a una mujer débil corporalmente, sino como a través del análisis de las fichas médicas la autora logra señalar las estrategias de la empresa para la construcción de cuerpos sanos y productivos y sus efectos, así como también las diferentes políticas para la maternidad y protección social de la mujer.

El último capítulo, está dedicado al análisis de la identidad obrera de estas mujeres caleñas, es el punto central. Bermúdez Rico, toma la noción de identidad, para plantear como esta se diluye y fluye (dialéctica). Afirmando con estas historias de vidas como la mujer reconfigura sus identidades, desde sus espacios de interacción ya sean estos, la familia, la empresa, y por qué no pensar en aludir otros, la escuela o la universidad.

En ese orden de ideas la autora, a partir del análisis de uso del espacio urbano, prácticas sociales, prácticas de consumo y usos del salario señala a una mujer obrera moderna en Cali

durante las décadas de 1930-1960. Singularizando una mujer con un estilo de vida a partir de su vinculación y experiencia en el mundo fabril. Ampliando sus afirmaciones con el concepto utilizado y desarrollado por Richard Hoggart para definir *estilos de vida*: conjunto de prácticas que incluyen, entre otros aspectos, la manera de expresarse –tono y vocabulario, las formas de educarse, las maneras de vestir y los usos sociales del espacio público y privado (p. 119).

La observación del sentido del trabajo, ¿para qué se trabaja?, le permite denotar, cuales son las prácticas de consumo y el sentido de pertenecer a una sociedad asalariada; entre algunos de los aspectos más sobresalientes en que estas mujeres invierten su ingresos son , educación, vivienda , alimentación y recreación. Además, resultan interesantes las re-construcciones simbólicas que implica el reconocerse como obreras en su acceso al espacio público y el reconocerse frete al otro u otra de esa sociedad de la cual ella hace parte. Casos como en citado en la página 133, son muestra de ello (...) Allí iban todos esos embaladores, todos rotos, esos eran más pobres. Ser obrera era bien, porque estaban los vagos que no los dejaban entrar en los otros teatros, ir al teatro San Nicolás era bien. Cuando trabajábamos en Café Franco no íbamos a San Nicolás, sólo cuando estaba en Croydon pude ir. Por último la autora dedicada las ultimas hojas de este libro para comentar de manera no muy clara la pertenencia y reconocimiento de estas mujeres al partido liberal.

Metodología y el final

Bermúdez Rico, realiza una revisión exhaustiva de 911 historias laborales de mujeres obreras vinculadas a la empresa Croydon de Pacifico entre 1937-1959, conservados aun en los antiguos archivos de la empresa. Luego, esto es contrastado con la realización de las entrevistas donde construye las diferentes historias de vida de estas mujeres, las cuales a partir de sus relatos y experiencias son las que le dan cuerpo a este trabajo. Según Martha Isabel Garzón, la historia de vida: “(...) es un relato que los informantes hacen de su propia vida o de un episodio relevante de esta. De manera que ellas dan cuentan de los detalles de un proceso individual socializado por las instituciones, narrados en diferentes escenarios de la vida, que pueden ser: la gestación, la infancia, la adolescencia, la adultez para concluir en el espacio de la mujer trabajadora y sus distintos ciclos vitales⁴.

Este tipo de trabajos resultan significativos a la hora de evaluar la utilización del documento como único instrumento para la construcción y análisis de carácter histórico, sin embargo vemos y es notorio la incursión de las fuentes orales en los estudios de la disciplina histórica , pero a demás es de resaltar el papel significativo de otras disciplinas como la antropología y la sociología para la comprensión de la historia de la mujer en el área laboral y productiva del país, (en especial la sociología del trabajo), en la mitad del siglo XX, años por los cuales falta mucho por decir y hacer. Además la autora le permite al lect@r por medio de los anexos conocer de manera cuantitativa el estado del nivel industrial de la ciudad, descripción del mercado laboral tanto masculino como femenino y niveles de educación.

⁴ Carmen Isabel Garzón, *Mujeres trabajadoras del café*, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2002, p. 22.

Como aportes representativos la autora señala que el mercado laboral femenino es un grupo heterogéneo y diverso en su composición en la ciudad de Cali, confrontando afirmaciones de tipo tradicional que rotulaban a una mujer obrera ideal, con característica de joven soltera y la cual renunciaba a la maternidad. Lo que en últimas, evidencia este tipo de estudios de casos, es que el inscribirse en posturas que parten de las macro-construcciones, nos conduce a la negación del conocimiento de carácter particular del proceso de inserción laboral femenina en el mundo productivo. Así como sus aportes significativos por sectores económicos.

Otros de los aspectos, trascendentales es el análisis de una mujer como sujeto social moderno a partir de la identidad como sujeto-obrera, los cuales le permiten reconfigurar y redefinirse en medio de sus esferas de movilidad. Este aspecto resulta interesante en la medida de que es el concepto de identidad, quien define a los individuos como no-estático y sumergido en sus contextos y coyunturas, por ello el periodo elegido por la autora cobra importancia ya que una vez más parece quedar evidenciado como el periodo transcurrido entre los años 30-40, es de vital importancia en la historia de las mujeres en el país. Son múltiples los cambios afrontados por estas, así, como las diversas políticas implantadas a nivel educativo, de protección social y político que benefician y resultan positivas para la injerencia de la mujer a las esferas públicas.

Mujeres Obreras en Cali, es un trabajo investigativo que se suma al conocimiento de las clases trabajadoras, contribuyendo a partir de su enfoque (historia de las mujeres) hacia la inconclusa y en construcción historia de las mismas. Vale la pena anotar que, este no es un trabajo con una clara perspectiva de género, la autora se inscribe en los estudios de la historia social moderna y se centra en la historia de las mujeres y la historia de la clase obrera.

Kelly Inés Perneth Pareja
Estudiante egresada
Programa de Historia,
Universidad de Cartagena.
Actualmente adelanta su trabajo
de grado.